The Library
of the
University of North Carolina

This book was presented
by
The Rockefeller Foundation

898.2
R934a

nf 1/7/98

898.2 Ruiz
R934a
Abrojos

BARCODE
ON BACK

This BOOK may be kept out TWO WEEKS ONLY, and is subject to a fine of FIVE CENTS a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:

DATE

ABROJOS

JULIO RAMON RUIZ

ABROJOS

POESIAS

BUENOS AIRES

ABROJOS DEL ALMA

3924145

SONETO

Hoy siento ganas de llorar; mi alma
hoy está envuelta en el crespón del llanto;
si pudiera llorar, tal vez la calma
sucediera en mi ánimo al quebranto.

Todo el silencio de la noche calma
ahonda mi pesar y mi quebranto,
sutilizando el dolor de mi alma
que no se puede desahogar en llanto.

Con los crespones de mi llanto mudo
haré una trenza, y al extremo un nudo
que en mi garganta prenderé tranquilo;

con la otra punta enlazaré una estrella,
para que un rayo de su luz más bella
corte por fin de mi existencia el hilo.

ESO ERES TU

MÚSICA azul que mis dolores calma,
consuelo de mis penas y mis ansias,
brisa sutil que mi afiebrada frente
con tu beso de amor purificaras,
aura, destello,
visión, fantasma,
dime: ¿por qué no vuelves
a llenar los vacíos de mi alma?

Estrella que me indicas el camino,
visión que me perturbas y me matas,
anhelos imposibles que he forjado
en la quimera de una noche clara,
beso, caricia,
salmo, plegaria,
dime: ¿por qué sonríes
si sabes que por ti sangra mi alma?
Mujer que te cruzaste en mi camino,
hermana que mis ojos enjugastes,
dilema que la vida me presenta
como esfinge brutal que interrogara,
aura, destello,
salmo, plegaria,
locura, anhelos,
mujer, hermana,
beso, dilema,
música, esfinge,
brisa, consuelo,
caricia, estrella,
visión,
fantasma.

¡SOLO!...

Solo, sí, ninguno me acompaña,
en la agonía de esta honda pena,
dardo maldito que clavó en mi entraña
el aislamiento que mi alma llena.

Solo, sí; la gente que es extraña
a la congoja que mi alma llena
no comprende en mi risa, la maraña
del antifaz siniestro de mi pena.

Cuando la hora llegue de partida
que me marque la mano del destino,
no sentiré ya el dardo que me abate.

pues que tan sólo me ofreció la vida
lo que de amargo tiene en su camino
seré un vencido más en el combate.

NUNCA MAS VOLVERA

Cuando llega esa hora de la noche,
la hora de las citas del amor,
y buscando un consuelo a mis pesares
hasta el jardín yo voy,
y cuando llego al banco aquel que sabes
esperanzado de encontrarte allá
en un quejido el corazón me dice:
nunca más volverá.

Cuando agobiado por amargo llanto
busco un consuelo al pensar en ti,
al sentarme, en el banco aquel que sabes
y no te encuentro allí,
mis labios ardorosos que desean
la caricia que ya no me darás,
en un quejido el corazón me dice:
nunca más volverá.
Cuando, afiebrado, con dolor intenso,
mi razón se extravía en la quimera
de mi primer amor,
con enfermiza sed mojo mis labios
en el arroyo que corriendo va,
sus aguas me repiten con tristeza:
nunca más volverá.

NOCTURNO

En la noche sin luna se dibuja una sombra
como visión de un sueño que nos sobresaltó;
una rana en el charco, en su cantar la nombra
y humilde una luciérnaga su faz iluminó.

Tan pronto se diluye en las frondas umbrías
como aparece abstracta al pie del surtidor
que en el cristal, desgrana sus dulces armonías
como si musitara una canción de amor.

Después, de allí se aleja en las alas del viento
que perfumado viene de heliotropo y jazmín
para depositarla, con un último aliento
en la obscura glorieta de rosas del jardín.

En las zarzas de espinas, consteladas de flores,
ingrávida se envuelve como un tul de ilusión,
y cuando ya del alba comienzan los albores
al conjuro se esfuma del gallo en la canción.

Y cuando ya el sol alto, graciosa te recojas
en la obscura glorieta tranquila, a reposar,
te contarán las rosas con un temblar de hojas
que mi alma enamorada, las perfumó al pasar.

CUANDO NOS ENCONTREMOS

Y Pasarán los años
dejando un sedimento de amargos desengaños
y aquel que ayer creyera
en besos y en caricias de su ilusión primera
recordará afligido,
los minutos de ensueño que por siempre se han ido.

Y al doblar un sendero,
que le marca el Destino con su semblante austero,
encontrará a su paso

apenas perceptible en sombras del ocaso
la imagen bienamada
de aquella, la princesa de leyenda encantada.

¿Do vas mujer o sombra?
— preguntará el poeta — ¿Por qué aunque no te [nombra
mi labio balbuciente
conozco en tu semblante la imagen febriciente
de mi primer cariño
de cuando yo era hombre, sin dejar de ser niño?

—Porque yo soy aquella,
a quien en noches calmas llamabas la más bella
aquella que ha pasado
como visión de ensueño tan cerca de tu lado,
visión que en ansia loca
se embriagaba en tu aliento al besarte en la boca.

—Es cierto, eres tú misma,
pues si más te contemplo más mi razón se abisma,
marcado era en mi sino
que sólo en mi lirismo cruzaras mi camino,
visión, mujer, de ensueño
mi vida perfumaste con tu amor de beleño.

Dirá, y al ver que ella
siguiendo su camino se convirtió en estrella
que desde el puro cielo
le brinda sus miradas de amor y de consuelo,
el iluso poeta,
que ya de su jornada se aproxima a la meta
en su dolor profundo
arrastrará la pena de vagar por el mundo.

LA DUDA

¿SERA? La esfinge de la duda
enigmáticamente me sonríe
y con su gesto interrogante anuda
la voz de mi garganta que aún se ríe.

Será? Tal vez que no, perder no quiero
la esperanza que agítase en mi pecho,
pues ya la realidad con golpe fiero
en breve mi esperanza habrá deshecho.

El Destino dirá, el lo ha dictado;
sea lo que será más lo que fuere
acéptalo dispuesto y resignado,

pues que vendrá aquello que viniere
inclínase mi pecho iluminado
por la esperanza que mi alma quiere.

MISTICISMO

Si es mi vida un camino hacia el calvario
y cargo con mis penas como cruz,
formaré de mi pecho un santuario
do brillará cual puro lampadario
la imagen coronada de Jesús.

Si resignado sigo mi camino
pensando que mañana he de morir
es porque creo que en mi cruel destino
hallaré con las zarzas del camino
un lirio que es mi hermano en el sentir.

Tu recuerdo es el lirio que en mi paso
vacilante en el mundo he de encontrar,
el recuerdo de aquel mi casto abrazo
que te dí, ocultando en tu regazo
mi semblante al ponerme a sollozar.

Formaré de mi pecho un santuario
do brillará, clavado en una cruz
como un puro y celeste lampadario
Aquel que pereciera en el Calvario
mi verdadero y casto amor: Jesús.

POR QUE?

Porque llora en la noche el viento helado
al cortarse en las ramas del sauzal?
¿Por qué tiemblan de frío las estrellas
en esta noche cruel de soledad?

¿Por qué se queja el río cuando chocan
sus aguas con el tronco que cayó?
Y el tronco, que caído se corrompe,
qué fueza sobrehumana lo abatió?

¿Por qué mi alma joven se diluye
en este cruel marasmo de dolor?
El porqué no pretendo averiguarlo;
el por qué, lo conoce sólo Dios.

SOLEDAD

Yo conozco un jardín donde no se oye
el canto del zorzal,
ni el piar de los nidos donde arrulla
la paloma torcaz.

Yo conozco un jardín donde no hay flores
que alegren el mirar,
yo conozco un jardín donde la brisa
no juega al retozar.

Yo conozco un hogar donde no hay niños
que ríen sin cesar,
y una mujer que anhela el don divino
de la maternidad.

Pobre jardín, sin trinos ni perfumes
triste en su soledad;
pobre hogar; si el presente es sin mañana,
mañana ¿qué será?

RIMAS

Sus *alas de seda*
rozaron la cuna,
el hada del sueño
calmó sus vagidos
y con besos de amor en los ojos
durmióse aquel niño.

A poco llegaron
las hadas propicias
para ornar la frente
del recién nacido,
y formando un círculo áureo
rodearon al niño.

Del amor el hada
llegóse a la cuna
llevando en sus manos
flechas de Cupido,
las que junto con un arco de oro
dejóselo al niño.

Hada Poesía
allegóse luego
llevando en sus manos
la lira de Ovidio,
y en sus cuerdas puso sabiamente
los dedos del niño.

De las Bellas Artes,
de la ciencia toda,
del amor cristiano,
de todas las virtudes,
derramaron sus dones las hadas
sobre el bello niño.

Por la puerta abierta
entra un aire frío
con olor a tierra
y a sótano umbrío;
es la Muerte, que le hadado un beso
en la frente al niño.

ESAS MANOS...

Manos blancas, manos finas, transparentes
engarzadas con pétalos de rosa,
manos lánguidas, delgadas, indolentes,
bellos adornos de mujer hermosa.

Manos de lirio, su perfume exhalas
en la penumbra del boudoir galante,
al agitaros parecéis las alas
de un grato ensueño, aunque ya distante.

Manos sabias en ofrendar la esencia
de una caricia a tiempo, tras un beso,
nunca os tunió la voz de la inocencia
para elevar a Dios un casto rezo.

Manos de hetaira, tan sólo han deshojado
detrás de un antifaz de amor mentido,
la hobría de algún pobre enamorado
que en la red de tus dedos haya caído.

Cuán inútiles sois hermosas manos
acostumbradas a molicie inerte,
tan sólo cuando os coman los gusanos
seréis puras, besadas por la muerte.

. . . . . .

INCREDULO

Como podré creer en adelante
en el sariño fiel de una mujer,
si la que yo tomé por fiel amante
me dió con coqueteos de inconstante
la copa de dolores a beber?

¿Cómo podré creer en el sincero
cariño que me fingen sin temor,
si aquella a quien dí mi amor primero
me mintió con pefidia aquel "te quiero"
jugando con las leyes del amor?

Si ya en la fuerza de mis veinte años
tras mis tristezas mis dolores van,
y mis gajes de amor son desengaños,
¿cómo voy a creer en los engaños
de los besos ardientes que me dan?

Podré creer tan sólo en el deseo
que me brinda una noche de placer,
pero nunca amaré, puesto que veo
que si confiado sus caricias creo
esclavo de sus labios he de ser.

Amarga comprensión de un sentimiento
que mi pecho jamás querrá sentir,
pues amor de mujer sin fundamento
es como escorias que se lleva el viento
de una hoguera de amor ya por morir.

FUGAZ

Vísteis alguna vez la flor de almendro
que apenas madurada
la marchita y la abate el cierzo horrendo
de la fatal nevada?

¿Vistéis alguna vez nido amoroso
que apenas terminado
al soplo del pampero fragoroso
es por fin destrozado?

¿Vistéis alguna vez hermosa estrella
que brilla cual diamante
y en carrera fugaz sin dejar huella
se pierde en un instante?
Esa flor, ese nido y esa estrella
que mueren al nacer,
¿No os recuerdan, decidme, la doncella
que ha fallecido ayer?

HUMO

Si sientes que las horas de tus días
se deslizan brumosas y pesadas,
enciende un cigarrillo,
y al contemplar las espirales vagas
que teje el humo perfumado y leve,
encontrarás que tiene parecido
con la incorpórea esencia de tus ansias.

Si buscas solución a tus anhelos
y ayuda pides al silencio y calma,
enciende un cigarrillo,

y al aspirar el humo que derrama
como pagano incienso que te envuelve,
comprenderás que necias son las horas
que en la inconciencia de tu vida pasas.

Mas si transiges con tu vida estéril
y más nos aspiras que la inercia y calma,
enciende un cigarrillo,
y al contemplar las espirales raras
que foma el humo en torno de tu cuerpo,
verás que te aprisionan con delicia
pues son la esencia pura de mi alma.

A LA CORRIENTE...

El sol poniente de la bella tarde,
cuando ya no arde la fulgente llama
que el pasto inflama el fuerte sol de estío
surcando el río,

bajo la umbría de frondosos sauces
que en hondos cauces sus guedejas mojan
y allí deshojan lirios blanca nieve,
que el agua mueve,

cruza la barca cual espectro mudo
que el labio rudo a describir no acierta,
pues en la incierta vaguedad profunda
de la penumbra,

no se divisan claros sus contornos
ni sus adornos, que en la borda penden
y que descienden hasta el agua clara
que los mojara.

Abandonada está, nadie va en ella
su triste estrella es proseguir bogando,
y hasta en el fango de la baja orilla
hundir su quilla...

Yo soy la barca que sin rumbo vago
por el estrago de la vida impía,
y que me envía a embarrancar la quilla
contra la orilla...

ROSAS Y ESPINAS

I

Ya no cabe dudar, sus ilusiones
que alimentó el perjuro por un año,
se esfumaron aleves cual visiones
a la implacable voz del Desengaño.

Aberración profunda ya le inspira
ese juego de azar que nunca muere,
y acongojada la infeliz suspira
con un vago gemir de miserere.

La vida es para ella ya una carga
que no puede sufrir, pues implacable
el tiempo la hace cada vez más larga,

por eso anhela entregar su alma
a la excelsa región de lo inefable
para que goce allí de eterna calma.

II

Ya el invierno pasó con sus neblinas
y sus mantos de gris para el paisaje,
y de nuevo las flores campesinas
esmaltan de rubíes el boscaje.

Pero en cambio el rosal, que antaño fuera
pebetero de aromas embriagantes,
sólo da en la nueva primavera
muy pocas rozas, pero muy punzantes.

Profana mano lo podó de modo
que sin larle la muerte en el instante
en vez de rosas, lo lleno de abrojos;

y la joven-rosal dudó de todo,
pues sólo halló el amor de un inconstante
que a cambio de su amor la dió sonrojos.

III

Agotada la fuente de ternura
del pecho de la joven engañada,
de sus ojos huyó esa luz pura
que tan bien dice con la frente honrada.

Pero ya no es así, ahora ella esparce
ese afán que se siente y que se olvida,
y penas cuando acaba de gustarse
esa sed tan fugaz queda extinguida.

Con un gesto de lúbrica belleza
ostenta su molicie y su riqueza,
pero allá en lo profundo de su pecho

la joven extraviada aún recuerda,
ese instante de amor que se ha deshecho
y aquel puro candor que no conserva.

ABROJOS DE LA CARNE

SENSUALISMO

No me beses así, te tengo miedo,
digiste a a media voz,
cuando en un beso, ardiente como el fuego
gozaste como yo.

No me beses así, me haces daño,
volviste a repetir,
cuando en tu nuca mis dientes acerados
marcaron su desliz.

Y luego a flor de labio te propuse
como un fauno sensual:
apuremos la copa mi adorada...
tú digiste... jamás...

DECIMAS

Cuando mi canto resuena
impregnado de tristeza
es a la hora en que empieza
a surgir la luna llena,
pues ella entiende mi pena
y me acompaña en mis cuitas
que como flores marchitas
voy arrollando a mi paso,
de la aurora hasta el ocaso
grandes, hondas e infinitas.

Esas penas que yo siento
y que ninguno comprende,
son como el cóndor que tiende
sus alas al firmamento;
se elevan y ya al momento
se ocultan de las miradas
de las gentes que extrañadas
se preguntan indiscretas,
por qué lloran los poetas
al pensar en sus amadas.

Si después guío mis pasos
por las orillas del lago,
siento así como un amago
de femeninos abrazos,
porque pienso en esos lazos
que el tiempo los desató,
que tan fuerte nos unió
en esas horas de goces
que transcurrieron veloces
y que mi mal agravó.

Yo que nunca había gozado
de mujer los labios rojos,
que respeté los sonrojos
de aquel rostro idolatrado,
mas, cuando de ella guiado

me sumergí en los excesos
de caricias y de besos
que absorbieron mi existencia,
tan sólo quedó la esencia
de sus labios y sus besos.

Y después, para consuelo
del amor que me mentía
me dijo a la luz del día
que todo fué un vano anhelo;
sin saber que era mi cielo,
mi existencia, mi ilusión,
no comprendió la emoción
que me embargó en su partida
pues que me dejó la vida
y me arrancó el corazón.

TU PRIMER BESO

RECUERDAS? A la ventana estabas asomada
de tu aposento cuando yo pasé,
y al sentir el calor de tu mirada
yo también te miré.

Después, no sé qué anhelos yo leí en tus ojos
que sin saber por qué me acerqué a tí;
tiñeron tus mejillas los sonrojos
mas te quedaste allí.

Un algo superior nos atraía,
un magnetismo inmenso nos unía,
tus labios extendistes con fruición,
y en el crisol de aquel tu primer beso
perdí el conocimiento en el exceso
de dicha que sintió mi corazón.

FIGURIN

Por qué concedió Natura
su hermosura
a esa joven ideal,
si después puso en su seno
cruel veneno
que la arrastra en pos del mal?

¿Por qué con sutil hechizo
satisfizo
al demonio tentador,

al darle a esa joven bella
triste estrella
de inconstante resplandor?

¿No comprende la infelice
lo qué dice
el mundo cuando la ve?
¿No reflexiona que acaso
es un fracaso
la hermosura de su pie?

Y es así, pues fué besada
y halagada
por la alabanza banal,
que solamente comprende
lo que enciende
en deseo corporal.

Muñeca de bellas formas,
sólo adornas
el boudoir y el camarín,
porque en ellos sintentizas
y cotizas
tu elegante figurín.

SOMBRAS

Su manto de luto
la apacible noche
extendió con priesa,
cubriendo los campos en densas tinieblas.

Siguiendo el sendero
entre la arboleda
de silvestres pinos,
una sombra pasa que mujer semeja.

De pronto detiene
su marcha discreta,
y con gran cautela
un nombre pronuncia y otro le contesta.

Y así, protegidos
por la umbría intensa,
dos pechos se juntan
y se escucha un beso que la brisa lleva.

DAME TUS LABIOS

Cariño me ofrecistes
con besos bellos
que en los labios me distes
gozando en ellos;
luego digistes:
"como hermana te quiero"...
y me mentistes.

El beso de una hermana
se da en la frente,
puro como las aguas
de oculta fuente,
mas no en los labios,
pues producen locura
dolor y agravios.

Y si así me besastes
es vano empeño
que a tus labios desmientan
tu voz de ensueño;
dame tus labios,
aunque me den locura,
dolor y agravios.

AMO Y ODIO

Si tenías otro amor,
dime ¿por qué me besastes
y tus labios angarzastes
en los míos con ardor?
¿No hubiera sido mejor
si en mí un amigo buscabas
no besarme, pues pensabas
al darme aquel beso cruel
que los besabas a "él"
mientras a mí me engañabas?
Dime, por qué así jugastes
con mi primer gran cariño,
y engañarme como a un niño
tan divertido encontrastes?
cuando rendido mirastes

mi corazón hacia tí,
sólo digistes que si
tu amistad ambicionara,
que nunca más te besara
como me besaste a mí.

Por las sombras amparada
luego a mis brazos vinistes,
cada beso que me distes
para mí fué puñalada;
cuando mi carne exaltada
en el delor del deseo
y únicamente yo veo
la morbidez de tu seno,
con mano audaz poner freno
a la bestia rebelada.

Fuí el capricho de un momento
un algo con que llenastes
el vacío que encontrastes
en tu corazón sediento,
pero ya mi sentimiento
de un pristino y casto amor,
al convertirlo en dolor
tu irreflexiva quimera,
en mi pobre pecho impera
junto el odio y el amor.

ABROJOS DE LA MENTE

DESVARIOS

PARA qué? amar, pensar, sufrir...
Feliz del que no siente
la garra del deseo estrujarle las carnes;
feliz del que ha perdido
aquello que le llaman poder de razonar,
su espíritu, sumido
en la inconsciencia de su "yo" perdido,
ni anhela, ni ambiciona...

El orate, que llora
sin comprender la causa de s upena,
y que de pronto ríe
sin comprender por qué,
el místico, que entona
su cántico de fé por él creado
en sus noches de insomnio...
y aquel otro que grita y que blasfema
en su manía de persecusión,
ellos son los dichosos,
no piensan en mañana,
ni miran el presente,
no les tortura el ayer;
su espíritu sumido
en la inconsciencia de su "yo" perdido,
ni anhela ni ambiciona...

Si en mi mano estuviera... Eliminarme?
No, es cobardía.
Y sin embargo... Dormirme,
y cuando el rayo matutino
penetre en mi aposento,
que no encuentre de mí más que mi cuerpo...

ALCOHOL

DESESPERADO estoy, mi triste vida
es un páramo atroz de vida y muerte,
por donde vaya mi alma entristecida
pues no la alienta ya mi pecho fuerte.

Sano de cuerpo, la razón perdida,
maldiciendo a los hombres y a la suerte
un consuelo me queda, la bebida,
donde encuentro el olvido de la muerte.

Remedio peor que el mal dirés sin duda,
remedio al que maldigo, y sin embargo,
me entrego a él febril y en ansia ruda;

funesta libación, cáliz amargo,
bendita sea, la conciencia es muda
y el cuerpo se adormece en el letargo.

AL FINAL

CONVENCIDO ya estoy que nuestra vida
es inútil vivirla, pues la muerte
se apodera del alma entristecida
y destroza el carácter del más fuerte.

Tiempo hace ya que la ilusión perdida
veloz de mí se aleja,y de esta suerte
hallar quisiera la fatal bebida
que sin dolor ni angustias de la muerte

el corvo pico de la horrenda duda
que mi mente desgarra, es, sin embargo,
lo que me incita a ello en ansia ruda;

pues que quiero probar el trago amargo
la voz de la razón se vuelve muda
al impregnarse del final letargo.

CREDO

Y al cabo ¿qué es morir? Cambiar de estado;
dejar la forma miserable humana,
y trasponer el linde, que nos llama
dos las pasiones nunca han germinado.

La ciencia cita el caso, y me ha explicado
que esas creencias de la fe cristiana
es todo inspiración y pompa vana
pues nunca el muerto fué resucitado.

Son mentiras, lo sé; mas, que otra cosa
es la vida, sino mentira odiosa?
Dejadme en la ilusión, que cuando muera

a más de polvo y de gusano inmundo
se elevará mi alma, adonde fuera
el alma del Pastor que salvó al mundo.

CARNAVAL

Ya llegó el carnaval; qué cosa rara
lo que contemplo aparentando calma,
ahora lagente al ocultar la cara
no le preocupa descubrir el alma.

Ya llegó el carnaval; ahora ha cambiado
de aspecto la careta que llevamos;
si tras la seda el rostro se ha ocultado,
nuestro cuerpo moral lo desnudamos.

Pasado el carnaval, arrojaremos
el frágil antifaz, y volveremos
a ponernos la máscara moral;

y de ese modo reiréis conmigo
hallando un Judas donde ví un amigo,
que sólo era una disfraz de carnaval.

UN AÑO MAS

Un año más, y el mundo en su carrera
sigue agotando nuestra fe primera.

Un año más, y al par que uno envejece
la mies de otra cosecha ya florece.

Un año más pasó, y de esta suerte,
marchamos al encuentro de la muerte.

ORIENTAL

(A "Las desencantadas", de Pierre Loti)

DESENCANTADAS sois, huríes bellas,
flores de harem de los hermosos ojos;
quiénhabrá que escuchando sus querellas
no sienta el corazón lleno de abrojos?

Las tres gracias de Oriente sois, estrellas
del palio del Sultán y sus enojos,
que os contempla a las tres a cual más bellas
al asomarse al rostro los sonrojos.

Zeineb espiritual, Meleck traviesa,
Dgenana, enamorada de un ensueño
que surge como un faro de Occidente;

mártires sois las tres,l a suerte aviesa
os privó ver el fruto del empeño
que transformó costumbres en Oriente.

ABROJOS DEL CORAZON

FUEGO FATUO

Pasastes por mi vida cual luz de fuego fatuo
iluminando apenas mi pobre corazón,
y luego te esfumastes dejándome el ingrato
perfume de tus labios que ofusca mi razón.

Versátil no mirastes, que aquel mi amor primero,
fué el néctar que absorbistes en tu snobismo cruel,
pues cuando me besastes diciéndome te quiero
aunque conmigo hablabas pensabas sólo en "él".

Y luego, al alejarte altiva y desdeñosa
digistes que fué unsueño aquello del jardín,
pues ya te resultaba mi compañía odiosa
al ser sólo un remedio para curar tu esplín.

LATIDOS

El delirio
de mi amor, es como un lirio
que en un vaso de cristal,
en simbólico resumen
tiene el poder de mi numen
que sólo canta mi mal.

La quimera
de tu amor, por vez primera
mi corazón sacudió,

pues al calor de tus labios
que me dieron besos sabios
mi existencia se fundió.

Y el deseo
sensualista que yo leo
en tu mirar seductor,
insistente me exacerba
pues tan sólo apuro acerba
la cuel copa del dolor.

Mis anhelos,
que ya en hondos desconsuelos
tan sólo dolor me dan,
son cual luces funerarias
que entre rezos y plegarias
apagándose se van.

ACUERDATE

CUANDO mañana, siguiendo tu camino
te separes de mí,
recuerda aquellas horas fugitivas
que pasé junto a tí.

Y si en la senda de tu vida encuentras
traicionero dolor,
refleja tu memoria a aquellas horas
de un imposible amor.

Cuando tus labios anhelen la caricia
que no te sepan dar,
recuerda que al juntarlos con los míos
me enseñaste a besar.

Mas, vive en el presente y no analices
la esencia del amor.
Juntemos nuestros labios en un broche
de goce y de dolor.
Consérvate cual eres y no peques
que así lo manda Dios;
cerremos el paréntesis de dicha,
y hasta nunca... adiós...

HERMANITA

HERMANITA que sufres conmigo,
que en mi pecho reclinas tu frente,
y al juntar tu dolor con el mío
ansiando cariño me dices que quieres,
Hermanita que así comprendiste
lo inefable de llorar dos seres
estrechados por el mismo lazo
de íntimas penas que nadie comprende.

Hermanita que tarde te encuentro
en la senda de mi vida estéril
y gozar de tu santo cariño
minutos fugaces tan sólo consientes
Hermanita que así me reprochas,
y cobarde me llamas, pues quieres
que yo luche altanero en la senda
que al triunfo conduce tan digno del fuerte.
No comprendes que yo nada ansío
pues la vida tan sólo me ofrece
los dolores del alma tan crueles
que nadie conoce y que nadie comprende?

EL FARO

Cual clara luminaria
que en noche de tormenta
indica los peligros
al navegante audaz,
así cual luz del faro
nimbaste mi existencia
con el destello augusto
de tus ojos de paz.

El pobre barquichuelo
de mi existencia enferma
que su ruta ha perdido
y su norte que es Dios,
al ser acariciado
por esa, tu mirada,
bendice la tormenta
y entona ya un adiós.

Las olas lo sacuden,
lo abaten y lo elevan,
alternando caricias
con zarpazo bestial;
las olas de la vida
me arrastran y me llevan
triunfantes a estrellarme
en las rocas del mal.

Ya no hay quién me sujete
soy todo de las olas
sus brazos de sirenas
innumerables son,
barrieron la cubierta
de la barca que a solas
no tiene quien empuñe
la barra del timón.

Las peñas se aproximan
con rapidez creciente
cual fauces insaciables
de monstruo aterrador
con dientes de basalto,
que afiló la corriente
para que me destrocen
la barca del amor.

Un rayo de luz pura,
blanquísima y serena
rasgando las tinieblas
hasta el bajel llegó,
para que contemplaran
los vientos y las olas
mi alma soñadora
que en el bajel quedó.

Mas de pronto una ola
coronada de espuma,
agigantando el lomo
la barca arrebató,
y en un bramido inmenso
salvaje como un puma
en las fauces de rocas
la barca trituró.

Y mi alma, que altanera
al furor de las olas
sus fieros chicotazos
impávida aguantó,
se disolvió en la espuma
que coronó las rocas
feliz, porque aquel rayo
de luz la iluminó.

QUIERO OLVIDAR

DADME a beber el agua cristalina
que nace de la fuente del Olvido,
que mi vida cansada ya declina
arrepentida de lo que ha vivido.

Dadme abeber, que mi alma está sedienta
de olvidar los dolores que ha apurado,
dadme a beber para olvidar su afrenta
y [illegible]dirla en las tinieblas del pasado.

Si yo pudiera olvidar aquella
que con sus besos absorvió mi vida,
mi existencia sería una querella

que sostendría mi alma dolorida
por querer recordar a la olvidada,
mujer hermosa para siempre amada.

NO TE PREOCUPES

Si mientras duermes en noche calma
sientes un llanto que parte el alma,
no te procupes, no es ilusión,
es que solloza mi corazón.

Cuando reposas en blando lecho
si un sueño malo turba tu pecho,
no te preocupes, no es ilusión,
es que en tí piensa mi corazón.

Y si despiertas sobresaltada
por lluvia recia que bate airada
las celosías de tu balcón,
no te preocupes, eso no es nada,
es que desangra mi corazón...

TU RECUERDO

CUANTAS veces cuando he recordado
tu plácido gesto,
la congoja se adueña de mi alma
y oprime mi pecho.

Cuántas veces pensando en tus ojos
de mirar sereno,
he creído encontrarme a tu lado
mirándome en ellos.

Cuántas noches cuando he paseado
por aquel sendero,
he creído encontrar a mi paso
tu cuerpo de ensueño.

Cuántas veces pensado en que nunca
yo seré tu dueño,
con tristeza recojo mi lira,
y lloro en mis versos.

VANO EMPEÑO

En vano que procure
mentirme yo a mi mismo
pensando que fué un sueño
mi logra pretensión,
pues si más reflexiono,
más se hunde en el abismo
de tus pupilas negras
mi pobre corazón.

En vano que yo intente
creer que fué quimera
aquel idilio casto
que tejimos los dos,
pues para convencerme
que aquello fué deveras
conservo tu mirada
al darme aquel adiós.

En vano que te clave
mi dardo emponzoñado
de versos que me dictan
el odio y el rencor,
si al cabo ya renuncio,
pues me he desengañado
que mi odio es como el fuego
que templa más m amor.

—Me voy por ocho días—
digísteme al marcharte,
hipócrita mentira
que aumenta mi dolor,
pues luego me digistes
que trat[illegible]le olvidarte
mient[illegible]e tus miradas
me están brindando amor.

GRACIAS...

GRACIAS, mujer, mi vida perfumastes
con el incienso de tu casto amor,
cuando con dulces labios me brindastes
el néctar que aplacarami dolor.

Gracias mujer; pues tú me encaminastes
en la escrabrosa senda del honor,
cuando del polvo del camino alzastes
un guiñapo que al mundo daba horror.

Hicísteme más digno de mí mismo,
con tus risas trocaste mi mutismo
en optimista modo de pensar,
mientras con besos de un ardor intenso
me deparastes tu cariño inmenso,
en perpetua expresión del verbo amar.

SIN AMBICIONES

Yo nada busco, pues nada ansío,
en mi existencia de amargo duelo,
que se desliza cual turbio río
que en elmar halla paz y consuelo.

Por eso ahora tan sólo anhelo
me de la muerte su beso frío,
mientras mi alma se eleve al cielo
do al cabo encuentre paz y consuelo.

CUESTA ARRIBA...

CAMINANTE sigue, la jornada es larga,
y aún te falta mucho para terminar;
pon sobre tus hombros la pesada carga,
empeña el cayado y vuelve a caminar.

Caminante, sigue; ¿que estás fatigado?
¿Que la cuesta es larga, y te cuesta subir?
¿Espinas y zarzas hante lacerado?
¿Te faltan las fuerzas? ¿Te vas a morir?

Sigue caminante, sobre la alta cumbre
te espera el reposo que ganado habrás;
mientras la esperanza tu espíritu alumbre
no te desanimes, que sí llegarás...
.. ..

Con rayos de sangre el sol ilumina
la abrupta montaña que debo subir,
la noche ya avanza... mi frente se inclina,
rezo una plegaria... me voy a morir...

INVOCACION

Al Señor Natalio Botana, respetuosamente

PERDÓNAME, Señor, de tí he dudado,
cuando mi alma se cubrió de duelos,
y cuando ví en mi pecho lacerado
un abismo sin fin de desconsuelos.

Perdóname señor, yo te he negado
la existencia en el reino de los cielos,
cuando el mundo me había despojado

de la fuente ideal de mis anhelos.
Pero después, al contemplar que poco
me unía a la existencia aborrecida
comprendí que al negarte estaba loco;

y al renacer en mi alma dolorida
Tu Nombre sacrosanto que ahora invoco,
alcé la frente, y afronté la vida.

INDICE

Pág.

ABROJOS DEL ALMA

Soneto 7
Eso eres tú 9
¡Solo!... 11
Nunca más volverá 13
Nocturno 15
Cuándo nos encontremos 17
La duda 21
Misticismo 23
¿Por qué? 25
Soledad 27
Rimas 29
Esas manos... 31
Incrédulo 33
Fugaz 35
Humo 37
A la corriente... 39
Rosas y espinas 41

ABROJOS DE LA CARNE

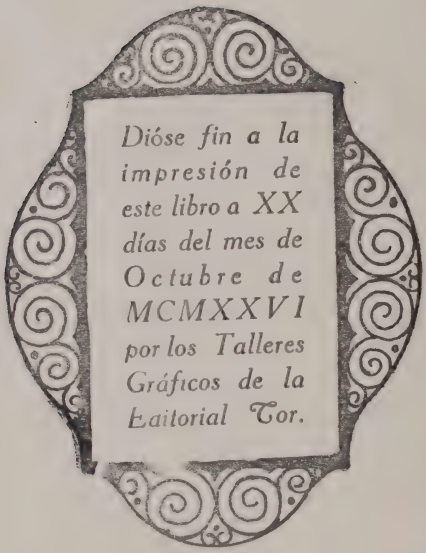
Sensualismo 47
Décimas 49
Tu primer beso 53
Figurín 55
Sombras 57
Dame tus labios 59
Amo y odio 61

ABROJOS DE LA MENTE

Desvaríos 65
Alcohol 67
Al final 69
Credo 71
Carnaval 73
Un año más 75
Oriental 77

ABROJOS DEL CORAZON

Fuego fatuo 81
Latidos 83
Acuérdate 85
Hermanita 87
El faro 89
Quiero olvidar 93
No te preocupes 95
Tu recuerdo 97
Vano empeño 99
Gracias... 101
Sin ambiciones 103
Cuesta arriba... 105
Invocación 107


Dióse fin a la
impresión de
este libro a XX
días del mes de
Octubre de
MCMXXVI
por los Talleres
Gráficos de la
Editorial Cor.

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00027552470